

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA CON LAS ADOLESCENCIAS

Lucía Martínez Martínez⁶¹

José Vicente Pérez Cosín, José Javier Navarro Pérez y Francesc Xavier Uceda i Maza (Comp.): Propuestas de Intervención Socioeducativa con las Adolescencias

Valencia: Editorial Nau Llibres, 2010, 318 pp. Colección Trabajo Social, nº 6.

Los compiladores de este libro ya nos advierten sabiamente sobre lo que es posible hacer con las aportaciones realizadas de forma colectiva por investigadores y profesionales de la intervención social: *reflexionar en torno al mundo de las adolescencias*.

La pluralidad de contribuciones en él recogidas; desde las reflexiones teóricas, a las aportaciones metodológicas, pasando por las experiencias de intervención con las adolescencias indican que realmente éste es un mundo donde los adultos hemos realizado escasos esfuerzos por aproximarnos, y cuando lo hemos hecho ha sido desde nuestra forma de entender el mundo y sus relaciones, y no desde las posiciones plurales de los y las adolescentes.

Los y las adolescentes son personas en fase de experimentación, de descubrimiento, de posicionamiento personal ante la vida, de practicar el *ensayo-error*. Sin embargo el mundo adulto es escasamente permeable y les exige contradictoriamente que sean adolescentes, es decir personas a las cuales no se les reconoce todos los derechos para obrar y decidir sobre su futuro y al mismo tiempo se comporten como *prescribe* el mundo adulto, con actitudes y conductas propias de personas adultas (somos más tendentes a la inacción, al no cambio, a la permanencia, a posicionamientos *lights* ante los hechos de la vida, en definitiva podríamos decir que somos más cobardes y menos lanzados que ellos y ellas) y por tanto es lo que les requerimos: contención e inacción.

Proyectamos nuestras reglas unívocas en sus *adolescencias plurales* y medimos sus acciones con ellas, aunque insistimos una y otra vez que *no son personas adultas* y que están en la fase por la

⁶¹ Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. Universitat de València.

que hemos transitado todos y todas de aprender para poder *ser*, como si los contextos relacionales de la familia, la amistad, la pareja o los espaciales como la calle, el barrio o los institucionales como las políticas educativas, laborales y sociales, etc. no se hubieran modificado ni un ápice. En este sentido hemos de plantearnos como sociedad: ¿qué les estamos enseñando?, no estarán *escuchando* unos mensajes (estudia para tener un buen trabajo, esfuérzate por un mundo mejor, participa social y políticamente) y *observando* otro mundo (trabajo precario e inaccesible, cultura del pelotazo, ausencia de implicación social y corrupción política); esto ¿no genera una disonancia cognitiva en personas que están empezando a descubrir la lógica de los grandes constructos societarios en los que nos movemos las personas adultas? Por estas cuestiones y otras los autores y autoras del libro concluyen que reflexionamos poco y actuamos escasamente en *las adolescencias*.

Estas incongruencias en la comprensión, construcción, y el trato hacia las adolescencias en las que inciden los diferentes capítulos, son aparentemente invisibles al conjunto del mundo adulto, que vemos inconsistencias en el desarrollo y atención hacia otros colectivos (tercera edad, mujer, infancia, inmigrantes, discapacidades, etc.), pero no hacia el que es en definitiva nuestro fiel reflejo, que nos copia e imita, y que a su vez tiene en sus manos nuestro futuro. Pensemos en esto último, ya que aunque no sea más que por puro egoísmo adulto, debemos reflexionar sobre el refrán *quién siembra tormentas recoge tempestades*. No se sabe que inconsciencia colectiva adulta nos hace olvidar que *los adolescentes son eso: adolescentes*, y que todas sus capacidades, potencialidades y acciones están en nuestras manos de adultos/as, y se derivan de nuestros actos (tanto individuales como societarios).

La adolescencia es tiempo de aprendizaje, de desarrollo social, en el seno de una sociedad plural, con múltiples procesos, valores y lealtades, por ello se habla de *adolescencias*, desde la premisa de que *la adolescencia es poliédrica* (como afirma Jaime Funes); tiene multitud de caras y facetas que hacen que no exista una única adolescencia sino una multiplicidad de ellas, entre las que se encuentra la *adolescencia en situación de vulnerabilidad y/o exclusión social*. Las situaciones de vulnerabilidad y/o exclusión social de los y las adolescentes son variadas y diversas, aunque responden a situaciones de desigualdad social generadas por el mundo adulto y no por los y las adolescentes, ya que no disponen de poder de decisión, de lograr normas legales que les favorezcan, de diseñar y crear caminos de inclusión, de perfilar la enseñanza y educación que reciben, los caminos que quieren transitar en la sociedad plural actual. Los y las adolescentes son *vulnerabilizados* por las personas adultas con la excusa de que están en periodo de moratoria psicosocial, de experimentación etc.,

La sociedad adulta se comporta con la adolescencia desde postulados dominados por formas *patriarcales y colonialistas*, y escasamente desde formas *dialogantes y participativas* que en definitiva son las únicas realmente inclusivas. Actuamos como si dispusiéramos de la única sabiduría posible y la hacemos recaer con todo, su y nuestro, peso sobre los y las adolescentes como si ellos no tuvieran nada: ¿De qué nos escandalizamos y quejamos después?

Además de estas reflexiones que sugiere la globalidad del libro, hemos de analizar las intervenciones socioeducativas y preventivas que realizamos con los y las adolescentes en su conjunto, y con aquellos ubicados en situaciones de vulnerabilidad y/o exclusión social. Todos los autores y autoras coinciden en que hemos olvidado que los y las adolescentes en situación de vulnerabilidad se generan en sociedad, no individualmente, se construyen en la interacción social, y por tanto el *quid* de la cuestión está en *trabajar en clave de prevención para eliminar y remover los obstáculos que impiden la inclusión social antes de que aparezcan*.

Todas las interesantes experiencias en intervenciones socioeducativas que aquí se reflejan con sus múltiples realidades, finalizan en diversas pero complementarias conclusiones, siendo una somera muestra las siguientes: a) se trabaja con el y la adolescente en vulnerabilidad o exclusión social de forma individual, cuando el verdadero campo de acción es el comunitario y b) no dotamos de coordinación e integralidad a las intervenciones, cuando sabemos como profesionales de la educación y de la intervención social que es lo único transformador. Es obvio que esto no es responsabilidad única y exclusiva de los y las profesionales de la intervención socio-educativa, pero contribuimos a la reproducción del sistema desde el momento que no reflexionamos, y repensamos la acción para diseñarlo desde otros parámetros más acordes con los *saberes* teóricos y prácticos. Asimismo hemos renunciado a construir *discurso social*, crítico y alternativo, siendo una responsabilidad ciertamente nuestra. En este sentido, en el libro encontramos la miscelánea de la reflexión a partir de la práctica, crítica y constructiva.

En el mismo se aportan investigaciones realizadas sobre las adolescencias, que avalan ese discurso crítico, diferenciador y liberador que está por construir, los datos de las mismas avalan la necesidad de modificar nuestros programas de intervención educativa y social desde la inclusión de los y las adolescentes como actores sujetos de derechos para tomar decisiones sobre su futuro.

El *desconocimiento sobre algo genera su rechazo*, es lo que estamos haciendo actualmente con las adolescencias, la ignorancia que tenemos de estas adolescencias, producidas en un contexto muy diferente al nuestro, hace que generemos rechazo hacia ellas. Si no somos capaces de estudiarlas y analizarlas de forma objetiva e imparcial, no las conoceremos y por lo tanto no podremos actuar sobre las posibles dificultades en sus procesos de inclusión social. Por ello, la investigación, el diálogo permanente y el encuentro entre profesionales con los y las adolescentes y sus familias, así como con el conjunto de la sociedad, es la única vía posible de intentar abordar los actuales retos que este libro nos desvela con respecto al mundo de los adolescentes. Fruto de esta mirada, ha visto la luz este libro, que propone una actuación conjunta de los profesionales de la educación y la intervención social, aunando esfuerzos y conocimientos para una mejor comprensión e intervención profesional.